

EL ADORADOR DE LA IMAGEN
LUCÍA PIZZANI



En 2013, la Sala Mendoza tuvo el enorme placer de otorgar a Lucía Pizzani el Premio Eugenio Mendoza #12 por *De la desconocida del Sena y otras Ofelias*. Los jurados del concurso —Lorena González, Adrián Pujol y Gerardo Zavarce— concedieron el galardón en virtud de los conceptos desarrollados y del excelente, y además heterogéneo, proceso plástico que la artista venezolana llevó a cabo. Las diferentes formas en las que Lucía Pizzani articuló la literatura, el documento histórico y asuntos inherentes a la condición humana, a través de una poética singular y profunda, la hicieron merecedora de la duodécima edición de este premio.

Cumpliendo con lo establecido en las bases, Lucía Pizzani pasó tres meses de residencia en el Centro de Producción e investigación *Hangar*, en Barcelona, España. Allí la artista profundizó en el concepto propuesto dando a luz este proyecto que, tal y como estaba previsto, inauguramos convertido en exposición: *El adorador de la imagen*.

Esta muestra configura elementos como la mutación, la feminidad y la muerte con elementos de la investigación científica en medio de una poética visual que entrelaza diversos medios plásticos como el videoarte, el performance, las artes textiles y la fotografía. Así, Pizzani nos sumerge en una reflexión aguda donde la metáfora vincula e integra los sentimientos particulares del espectador con la universalidad de los conceptos asumidos, dando lugar a una experiencia que, sin duda, dejará huella en aquellos que tengan, al igual que nosotros, el placer de asistir a esta sensible muestra expositiva.

Desde la Fundación Sala Mendoza, los invitamos a ser parte de esta gran exposición, la cual estamos seguros tendrá importantes resonancias en el devenir del arte contemporáneo venezolano.

LUISA MARIANA PULIDO DE SUCRE
Presidente Fundación Sala Mendoza

AYUDAR A CREAR: LAS RESIDENCIAS ARTÍSTICAS COMO APUESTA DEL PREMIO EUGENIO MENDOZA

La Fundación Sala Mendoza, desde su creación en 1956, ha apostado por el intercambio y el desarrollo de programas, experiencias y proyectos que han involucrado a diversas instituciones y personalidades del escenario internacional. Esta misión medular se ha llevado a cabo mediante varias líneas programáticas. Por un lado, exhibir la obra de artistas extranjeros con el fin de mostrar al público local las inquietudes plásticas y discursivas de creadores foráneos que han logrado su propio lugar en el reconocimiento internacional.

Es así como importantes exposiciones colectivas de artistas españoles, franceses, ecuatorianos, colombianos, brasileños, americanos, así como muestras individuales de creadores fundamentales como —por nombrar algunos— Joseph Albers, Sam Francis, Andrés Serrano, Jack Lerner, Sohie Calle, Mona Hatoum, Susan Hiller, Eric Snell, el recién fallecido Tony Catany o Steve McQueen, quien este 2014 tendrá una importante muestra individual en *Americas Society* en Nueva York, tuvieron un lugar en la programación durante estos cincuenta y ocho años de labor continua.

Pero, por otro lado, también nos interesa acoger en nuestros espacios la reflexión de reconocidos intelectuales con el fin de brindarle al público venezolano la oportunidad de formarse a través de seminarios, conferencias y encuentros donde se debatan asuntos inherentes a las artes visuales.

Investigadores, críticos, historiadores y filósofos de la talla de Jean Francois Lyotard, Jean Baudrillard, Pierre Restany, Gerardo Mosquera, Guy Brett, el profesor italiano Renato Barilli o el artista conceptual Joseph Kosuth pasaron por la Sala Mendoza, compartiendo sus propuestas y preocupaciones teóricas. Para traer a colación un ejemplo reciente, gracias a la Embajada Argentina y a Lorena González, la crítica y curadora Keken Corvalán dictó su taller *Etnografías Estéticas, visibilidades críticas*, donde reflexionó sobre la fotografía contemporánea y revisó el trabajo de tres fotografías latinoamericanas.

La Sala Mendoza, además, también se ha preocupado por asumir una responsabilidad como parte importante de sus retos institucionales: promocionar, difundir y proyectar el trabajo de nuestros creadores en el extranjero, al mismo tiempo que contribuir con la formación de los artistas emergentes, ofreciéndoles experiencias de crecimiento en el exterior. Y en épocas tan rigurosas y con restricciones económicas como las de hoy, esta tarea no es sencilla.

El más reciente esfuerzo por internacionalizar la obra de nuestros creadores fue la muestra *Gego Procedencia y encuentro. Maestría del espacio*, concebida bajo la dupla curatorial de Josefina Manrique y Gabriela Rangel en 2012 en los espacios de la *Americas Society*, logrando una importante exposición en Nueva York justo en el centenario de esta emblemática artista venezolana. Y el otro reto —brindar una plataforma de formación a los nuevos creadores— también es una responsabilidad ética ineludible que se ha llevado a cabo a través de un programa de residencias e intercambio que ofrece a los artistas una experiencia de comunidad y aprendizaje fuera de nuestras fronteras.

En 1994 se inició, dentro del ya entonces respetado Premio Eugenio Mendoza, el apoyo a este tipo de oportunidades cuando se le otorgó a Diana López, ganadora de la VII Edición, un monto en bolívares que debía ser empleado en viajes de estudio por Europa y Estados Unidos. Y desde ese momento el Premio Eugenio Mendoza se orienta a ofrecer una residencia de trabajo fuera del país, brindar una experiencia de colectividad e intercambio de ideas con otros artistas, curadores y correligionarios que compartan inquietudes similares y, de esta manera, ayudar a crear.

Y es que las residencias artísticas ofrecen la oportunidad de desarrollar un proyecto de trabajo en lugares que le permiten al artista beneficiado dedicarse en exclusividad a sus procesos de creación e investigación y, además, hacerlo en un ambiente estimulante. La posibilidad de intercambio con otros residentes, curadores o promotores crean un escenario propicio para potenciar y dinamizar las inquietudes, los relatos y las cartografías narrativas del artista, tanto en el plano técnico como discursivo.



A la Sala Mendoza le interesan locaciones que le ofrezcan dinámicas, instalaciones, salas de trabajo y estudios que faciliten las condiciones para desarrollar libremente un proyecto de investigación y producción artística. La experiencia de la residencia es, entonces, una oportunidad para el artista, pero también para la institución, pues se establecen y se fortalecen las redes, las plataformas y los planes para la elaboración de proyectos conjuntos, establecer contactos con otros artistas, curadores, académicos y personal de instituciones dedicadas a la promoción de las artes visuales.

Lucía Pizzani fue la ganadora de la décimo segunda edición del Premio Eugenio Mendoza, celebrada en 2013. Su obra *De la desconocida del Sena y otras Ofelias* logró el reconocimiento de un jurado conformado por Lorena González, Gerardo Zavarce y Adrián Pujol, al valorar la pieza como una instalación que convoca diversas técnicas para crear un relato de contundentes resonancias contemporáneas.

La mujer, la feminidad, la vida y la muerte, el cuerpo, sus transformaciones y ciclos naturales son preocupaciones recurrentes en el imaginario de Pizzani. Durante su trayectoria, han sido los temas que investiga, revisa, problematiza. Y para ello se vale de una mirada botánica —casi científica— y de un proceder metódico —aséptico, quizás— que cristaliza —y suaviza— a través de una poética y de un tratamiento lírico y metafórico de esas preocupaciones temáticas y narrativas. Estas inquietudes constantes, recurrentes en el cuerpo de trabajo de Pizzani, así como la amplificación y profundización de la obra con la cual ganó la XII Edición del Premio, conforman el proyecto de investigación que la artista desarrolló en Centro de Investigación y Producción Visual *Hangar*, ubicado en Barcelona, España, ciudad europea que se posiciona cada día con mayor fuerza como un centro neurálgico de las artes y el diseño contemporáneo.

Hangar es un taller, un centro abierto de investigación y reflexión que se ocupa de atender y apoyar los procesos de pre-producción, producción y pos-producción de los artistas visuales. Posee laboratorios técnicos y tecnológicos para trabajar la imagen digital y desarrollar proyectos de naturaleza multimedia. La misión de *Hangar* es apoyar a los creadores en todas las fases del proceso de producción de un cuerpo de trabajo, facilitando el acceso a los recursos materiales y técnicos necesarios y aportando una plataforma y una logística que facilite la creación. Así mismo, respaldan el trabajo de sus residentes mediante la promoción de su práctica artística en diversas redes y plataformas que le permiten al creador la posibilidad de futuros anclajes en otros escenarios. Es un lugar, por lo tanto, que le interesa a la Sala Mendoza, pues ofrece una actividad de formación y apoyo continuo a sus residentes.



Lucía Pizzani, entre septiembre y noviembre del año 2013 participó en el programa de residencias. Su estadía en la *ciudad condal* le sirvió para continuar con la investigación iniciada años atrás en torno a la famosa máscara mortuoria de una desconocida joven, creada en los albores del siglo XIX. Dicha imagen es trabajada en el terreno literario por el escritor inglés Richard Le Galliene en su novela *El adorador de la imagen*, nombre que le da título a la exposición que hoy presenta Lucía Pizzani en los espacios de la Sala Mendoza y muestra el resultado del trabajo que finalizó en los talleres de *Hangar*.

Pizzani presenta así un interesante cuerpo de obras que convoca diversas técnicas como el videoarte, la fotografía, los ferrotipos, el arte textil y la documentación literaria y botánica para abordar y articular, desde la alegoría de la mariposa, un relato que evoca las condiciones inherentes a la feminidad. Y hoy la Sala Mendoza celebra el resultado de esta investigación.



Ratifica, al escuchar la experiencia de Lucía Pizzani que su labor va por el camino correcto. Lucía nos dice: “La experiencia en Barcelona fue muy rica. Primero, en cuanto al tiempo y espacio que ese tipo de compromisos te obliga a abrir en tu vida, se traduce en un paréntesis donde se piensa, se investiga y se hace. Luego está el tema del intercambio con la ciudad, el ambiente, los habitantes de *Hangar* y otros artistas y amigos que fueron protagonistas en este cuerpo de trabajo... es un compendio de factores que confluyeron para que la estadía en Cataluña diera sus frutos: el hermoso bosque del Parque Nacional Montseny, el taller, los estudios y equipos de *Hangar* y su personal, el grupo humano del cual me rodeé y que se involucró de diversas formas en el proyecto. Cabe destacar al Colectivo *Dinoudinou*, expertos de las técnicas fotográficas antiguas, María Terradellas, las manos detrás de los trajes del video *Las Cáscaras*, las artistas que personificaron estas mujeres-orugas, Patricia, Katy, Annie, Paola y Julia, y el editor y músico Cristóbal Sarría”.



Escuchando a Lucía y recibiendo en nuestros espacios las obras que conforman esta sensible y hermosa muestra, reafirmamos que nuestro esfuerzo no ha sido en vano y que está dando sus frutos. Bienvenido *El adorador de la imagen* a la Sala Mendoza.

PATRICIA VELASCO B.

LOS PRESAGIOS DE EL ADORADOR DE LA IMAGEN

El Adorador de la Imagen tiene varios antecedentes en mi obra que son importantes. Comienzan desde que la exploración del cuerpo en sus espacios internos y externos me llevó, en un primer momento, a indagar con la cerámica en mis esculturas iniciales, realizadas durante la Maestría en el *Chelsea College of Arts* en Londres en el 2008.

Durante ese período también realicé un performance en el cual una piñata representaba el torso de un cuerpo femenino muy protuberante, que luego derivó en una piñata hecha de cerámica. Seguí repitiendo la idea de estos recipientes o vasijas, que eran rotos y abiertos por grupos de personas en diversos centros de arte e incluso en la misma Universidad de Chelsea, y tomaron formas diversas hasta llegar a la *piñata-capullo*. Esta piñata tiene una relevancia particular en esta línea de investigación ya que su estructura de cartón —o *esqueleto*— pasa a ser una especie de jaula que se vuelve capullo o huevo. Esta propuesta surgió justo cuando estaba embarazada: un capullo dentro de otro...



Capullo-Semilla, 2010
Objeto de cartón y papel y performance de piñata
"Spaceship Earth" Beaconsfield, Londres

Cada uno de estos procesos y cada una de estas ideas fueron retomadas cuando me encontré con la novela *El Adorador de la Imagen*. En ella, LeGallienne describe todo el siniestro proceso de gestación de una máscara mortuoria que finalmente eclosiona y cobra vida cuando, al final del texto, brota de sus labios una mariposa nocturna.

Esa idea de la crisálida, un organismo que se destruye totalmente para reconstruirse y mutar, la plasmé en mi serie de cerámicas exhibidas en *Mariposario*, en Oficina#1, en Caracas. Junto a los monotipos de las alas de especies tan curiosas como la Palometa negra o la Bruja blanca, allí se encuentran los precedentes que me permitieron seguir ahondando en torno a este tema y así desarrollar el proyecto completo de *El Adorador de la Imagen*, consiguiendo en el título de la novela el préstamo para nombrar esta búsqueda y esta exposición.

LUCÍA PIZZANI



Serie Capullos, 2012-2013
Esmaltes variados sobre gres
"Mariposario", Oficina#1, Caracas



EL ADORADOR DE LA IMAGEN: TRANSGRESIÓN Y METAMORFOSIS EN LA OBRA DE LUCÍA PIZZANI

*“Sus ojos estaban completamente abiertos, y de sus labios
colgaba una mariposa nocturna con el rostro de la muerte entre sus alas”*

Richard LeGallienne, *El Adorador de la Imagen*

La mujer como símbolo de transgresión –insumisa, fatal y trágica– supone el punto de partida del extenso proyecto que Lucía Pizzani presenta, en esta misma sala, un año después de alzarse como ganadora del XII Premio Eugenio Mendoza (2013). Su proyecto ganador, *De la Desconocida del Sena y otras Ofelias*, exploró el longevo poder de fascinación ejercido por la máscara mortuoria más icónica de la época victoriana. Dice la leyenda urbana que el modelo de dicha máscara fue el rostro de una bella y joven suicida, cuyo cuerpo fue encontrado en el río Sena a finales de la década de 1880. Su belleza cautivó de tal manera al forense de la morgue que decidió preservar sus rasgos para la posteridad con el inesperado resultado de que, en poco tiempo, numerosas copias de la máscara comenzaron a circular por los salones del París de la *Belle Époque*. El interés de esta “desconocida” reside no sólo en su aura siniestra y romántica, sino también en las implicaciones derivadas de la enorme circulación de sus copias, que la convierten en una de las primeras imágenes consumidas de manera “moderna”: reproducida y diseminada a gran velocidad por un vasto territorio geográfico.

Su estatus cultural fue tal que en 1900 el escritor británico Richard LeGallienne convirtió a esta máscara en la protagonista de su novela *El adorador de la imagen*, jugando al mismo tiempo el papel de objeto de deseo y de villana. La historia, de claros tintes románticos, narra cómo un desprevenido caballero encuentra un ejemplar de la máscara en un anticuario y, fascinado por su belleza y un siniestro parecido con su propia mujer, decide comprarla y llevársela a casa. La máscara, con malignos poderes sobrenaturales, hechiza al hombre y empuja a su mujer y a su hija a la muerte, llevándolo finalmente a la suya propia. La última imagen de la novela es precisamente la cita que abre este texto: el protagonista ve a una mariposa con la cara de la muerte entre sus alas saliendo de la boca de la máscara.

La mariposa de la muerte es una terrorífica y persistente imagen de peso que aparece cada cierto tiempo en novelas, películas y otros productos culturales, desde Edgar Allan Poe y su relato *The Sphinx* (1846) hasta la película *The Silence of the Lambs* (1991). Fue a raíz de esta imagen que Pizzani empezó a investigar la figura de la mariposa como una metáfora de la mujer, como símbolo de un cuerpo y una naturaleza que están en permanente estado de mutación, con un enorme potencial de transformación de un estado a otro.

Pizzani nunca ha evitado jugar con temas incómodos e incluso macabros. La muerte, el cuerpo o las formas orgánicas son parte esencial de su metodología y le atañen no sólo como artista visual sino también como ambientalista, ya que trabajó muchos años para la organización ecológica Provita y realizó un Diplomado en Biología de la Conservación en la Universidad de Columbia, algo que determinó decisivamente su manera de entender el proceso creativo y de representar la condición femenina, un tema que recorre todas y cada una de las piezas de su producción artística.

DEL CAPULLO A LA ECLOSIÓN

El vínculo entre estos dos proyectos se pone de manifiesto con la pieza que abre la exposición. *La Silenciosa* (2013) es un video que muestra la máscara de Desconocida del Sena en su tamaño natural. La máscara parece estática, pero pasados unos segundos vemos cómo una mariposa emerge lentamente de su boca, evocando la escena final de *El Adorador de la Imagen*. La figura que vemos, sin embargo, no es una mariposa sino la silueta de Loie Fuller, pionera de la danza moderna y la iluminación teatral. Fuller se hizo famosa en 1896 gracias a su *Serpentine Dance*, un pequeño film mudo donde la bailarina se mueve girando unas enormes telas de seda que le confieren el aspecto de una sugerente y juguetona mariposa.

Como ya hemos mencionado, Pizzani tiene un profundo interés en los procesos ecológicos. Y en este proyecto son varias las piezas que combinan estrategias conceptuales que se relacionan con temas sociales y de género, junto a otros que exploran cuestiones más bien biológicas. La evolución de capullo a mariposa, parte del ciclo vital de los lepidópteros, queda reflejada de manera explícita en la pieza *Cronógrafo Monarca (9 nacimientos, 2 muertes y una desaparición)* (2013). Pizzani mantuvo en su estudio dos docenas de crisálidas vivas colgadas en la pared, registrando cada pequeño cambio en sus ciclos, desde sus nacimientos hasta sus primeros vuelos. Los fragmentos del video muestran diferentes momentos y resultan particularmente conmovedores, ya que más allá de su valor documental —y científico— muestran claramente el inescapable paso del tiempo. En una pared cercana, Pizzani además nos muestra una de las mariposas que formaron parte de su experimento pero que murió durante el proceso. La lupa que cuelga a lado nos convierte en exploradores y permite acercarnos a observar de manera casi científica al espécimen de lepidóptero, del que tantas manifestaciones y metáforas encontraremos en toda la exposición.

ROMPER EL CASCARÓN, O EL DOLOROSO MOMENTO DE CAMBIO

Los procesos de metamorfosis han originado algunas de las más lúcidas reflexiones sobre la condición humana que forman parte de nuestros referentes culturales. Los ejemplos son numerosos: *La Metamorfosis* de Kafka (1915), las numerosas variaciones de la historia del Hombre-Lobo, *Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Robert Louis Stevenson (1886), o el maravilloso y trágico Frankenstein de Mary Shelley (1818), por mencionar unos cuantos en el orden de lo contemporáneo. Pizzani afronta temas similares aquí a través de los procesos de transformación biológica del ciclo vital de la mariposa. El primer cambio sucede cuando la oruga se convierte en crisálida. El segundo, cuando la mariposa rompe la crisálida y despliega sus alas para empezar a volar. Este momento, que hemos visto cómo Pizzani lo articula en su *Cronógrafo Monarca*, es también conocido como *eclosión*. La eclosión es un momento de ruptura y transformación que, a las miradas ajenas, puede parecer incluso doloroso, aunque la mariposa no sufra físicamente. Es quizás más parecida a la adolescencia humana, período en el cual nuestro cuerpo abandona sus formas infantiles y desarrolla su adultez, su estadio final. Otros ejemplos animales similares que vienen a la mente son el polluelo rompiendo el cascarón o la serpiente que muda su piel. Estos procesos de cambio

(biológico/psicológico) son aludidos en el video *Hamaca-capullo* (2012), donde la propia Pizzani realiza una acción performática dentro de una hamaca cuyas formas orgánicas, cerradas y sinuosas, le dan un aire de *pupa*, el término científico que designa larvas o capullos de las mariposas. Pizzani mueve su cuerpo entre estas telas y su performance queda retratado a través de fotografías que, editadas en una secuencia fluida de imágenes ralentizadas, crean una sensación de movimiento suspendido de cuya resolución final nunca somos testigos. Explorando un tema similar pero con una metodología diferente está la serie *Cuencos* (2013), una serie de cinco fotografías a escala natural donde Pizzani realiza otra acción performática, pero emergiendo esta vez de un grupo de enormes vasijas de cerámica, realizadas de manera tradicional por un grupo de mujeres del pueblo El Cercado, en la Isla de Margarita. La vasija como contenedor, capullo o matriz, sirve a Pizzani para realizar esta acción en la que asociación que surge más rápidamente es la del alumbramiento. Un cuerpo que abandona otro cuerpo y sale al mundo con una nueva piel.

La figura de la anatomía femenina como escenario de narrativas ficticias se retoma en las serie de ferrotipos *Annie, Paola, Julia, Patricia y Katherine* (2013), que muestra a un grupo de mujeres habitando los trajes-crisálida expuestos en la primera sala de la exposición (*Textiles*, 2013). Cada retrato, tomado de manera clásica y victoriana —exponiendo a la luz placas de aluminio emulsionadas con colodión— toma por título el nombre de la mujer que está dentro del traje. El uso de esta antigua técnica y las extrañas configuraciones de cuerpos y telas dan como resultado unas evocadoras imágenes que parecen sacadas de una expedición etnográfica, como si un grupo de exploradores hubiera encontrado una desconocida tribu de extrañas costumbres, que se sirven de estas vestimentas para sus rituales ancestrales.

En la siguiente sala, las mujeres-crisálida cobran vida en el video *Cáscaras* (2013). En un paisaje idílico, a orillas de un arroyo de aguas cristalinas, las cinco orugas comienzan a retorcerse. Hay una urgencia en sus movimientos, parecen querer liberarse de la membrana que las inmoviliza y así ganar su libertad. La banda sonora, que mezcla sonidos provenientes de la naturaleza (el viento, la corriente del agua, el canto de los pájaros) con elementos electrónicos, crea un ambiente enigmático. En las siguientes escenas vemos a las orugas-mujer individualmente y en distintos paisajes, asistiendo a sus comportamientos fuera del grupo. La topografía del paisaje natural se funde con la topografía del cuerpo femenino. Cada mujer-crisálida está recubierta con telas de distintos colores y estampados y efectúa sus propios y distintivos movimientos, rasgos que les otorgan una personalidad única a pesar de la anonimidad derivadas de sus rostros escondidos. En otras escenas, entrevemos sus ojos y sus caras a través de aperturas en sus trajes y la significación de los personajes se hace real. Las crisálidas nos miran mientras se agitan. Parecen serias y determinadas. ¿Establece Pizzani aquí una metáfora de liberación de ámbito feminista? ¿Es este video, que ilustra los momentos previos a la eclosión, un recordatorio de que cualquier ejercicio de libertad nunca está exento de dolor, soledad y dudas?

MARIPOSAS, BRUJAS Y OTRAS HEROÍNAS NOCTURNAS

El itinerario a través de *El Adorador de la Imagen* se cierra con la serie *Nocturna* (2013), que rinde un homenaje final a Loie Fuller y a su *Serpentine Dance*. En *Nocturna I* (2013), Pizzani asume el papel de Fuller, cubierta con unas telas que forman unas elaboradas alas de mariposa. Pero mientras Fuller siempre bailó alegremente y sus telas a menudo fueron coloreadas con tonalidades pasteles (algo que dotaba a su actuaciones de un carácter festivo, celebratorio y coqueto), en *Nocturna I* Pizzani no baila, sino que, estática, mira al frente a un punto desconocido, como sumida en un inexplicable éxtasis. Las telas que la envuelven, de un profundo color negro, le confieren ese carácter de mariposa oscura y nocturna que anticipa el título. La imagen, impresa a grandísimo tamaño y colocada en lo alto de la pared más grande de la Sala Mendoza, ocupa la galería de manera monumental, imponiendo la imagen de la artista a su audiencia de manera casi escultórica, como un ícono que controla el espacio expositivo y a sus visitantes.

En *Nocturna II* (2013) la anterior acción de Pizzani se anima a través del video. En esta pieza, las telas negras del traje sirven de fondo de proyección para la película *Création de la Serpentine*, realizada en 1908 por el cineasta Segundo de Chomón, conocido como el George Méliès español, y con Loie Fuller como protagonista. En la película, Fuller se materializa en escena como resultado de la alquimia compulsiva que realiza un diablo que ha irrumpido previamente una pacífica velada de música y baile en un salón francés de principios del siglo XX. Fuller comienza a bailar y a duplicarse, como si fuera un enjambre invadiendo un espacio. Las bailarinas giran y giran, agitando sus telas-alas, hasta que explotan en llamas y desaparecen. Pizzani, mientras tanto, observa el tumulto proyectado en sus faldas desde arriba, como una suerte de meditativo demiurgo, sumergida en un profundo trance.

Aunque en el video Pizzani solo muestra las escenas de las bailarinas y no la primera parte del film de Chomón, la metáfora demoníaca resulta clave aquí para la interpretación de la pieza. La mujer oscura y fatal, cuyos incontrolables poderes de seducción se equipararon durante años con Satanás y llevaron a la creación del sello de “bruja” y a la posterior “cacería de brujas”, es el símbolo que Pizzani considera como punto de partida de todo el proyecto. Como recordarán, en la novela *El Adorador de la Imagen* la villana es, precisamente, la imagen de una bella mujer cuyo maléfico poder de fascinación desencadena una serie de desgracias que azotan al protagonista masculino. Es interesante la confluencia de fechas históricas: *La Desconocida del Sena* se convirtió en un ícono a finales de la década de 1880; mientras que LeGallienne publicó su novela en 1900 y de Chamón inmortalizó los bailes-mariposa de Loie Fuller a lo largo de la década que va desde 1900 a 1910. ¿Qué tiene la Europa Victoriana y de la *Belle Époque* que invita a Pizzani a investigarla una y otra vez?

Una posible respuesta está en que se trata del período histórico y cultural durante el cual la mujer inició la lucha por la conquista de sus libertades. El movimiento sufragista cosechó su primer gran éxito en 1893, en Nueva Zelanda, primer país que sancionó una ley que permitiera votar a todas las mujeres mayores de 21 años. A partir de ahí, diferentes activistas y colectivos comenzaron a surgir en el Reino Unido, Estados Unidos, Francia, Irlanda, Australia y Canadá, organizándose en uniones y asociaciones que peleaban por sus derechos de manera incluso violenta, sumando la muerte de varias activistas en manifestaciones y huelgas de hambre.

La mujer victoriana, pues, era un individuo particularmente problemático, que vivía una época en la que todavía era juzgada según valores tradicionales como su belleza y su docilidad pero, al mismo tiempo, ciertos colectivos comenzaron a pelear por conseguir una mayor representación y peso en la sociedad. Esto convirtió a ciertas mujeres en víctimas de una imagen de sediciosas, peligrosas, merecedoras de castigos físicos y morales, perpetuando así el ciclo de frustración, rebeldía y venganza, además del creciente desencuentro entre los dos sexos. La transición de mujer sumisa a dueña de su destino, con todo el dolor y el conflicto inherentes, encuentra su eco delicado y poético en las mariposas de Pizzani, sumidas en eterno devenir de oruga a mariposa, cambiando de cuerpo para poder evolucionar.

Especímenes que, tras esta elaborada transformación, abren sus alas y vuelan.

Libres, desafiantes y bellas.

LORENA MUÑOZ-ALONSO



EL ADORADOR DE LA IMAGEN

LUCÍA PIZZANI

"Sus ojos estaban completamente abiertos y ve sus labios colgaban una mariposa nocturna con el resto de la muerte entre sus alas"

La mujer como símbolo de transgresión –incursiva, fatal y trágica– supone el punto de partida del extenso proyecto que Lucía Pizzani presenta en esta misma sala, un año después de ganar el Premio Eugenio Mendoza en su Edición #12.

De la Desconocida del Suro y otros Olores (2013) explora el longevo poder de fascinación ejercido por la máscara mortuoria más sonora de la época victoriana. Su estatus cultural fue tal que en 1980 el escritor británico Richard La Gallienne convirtió a la máscara en la protagonista de su novela *The Worshipper Of The Image*, jugando al mismo tiempo el papel de objeto de deseo y de villana. La última imagen de esa novela es, precisamente la cha que nos sirve de epígrafe. Y la mariposa de la muerte es una aterrífica imagen con un peso persistente que resurge cada cierto tiempo en novelas, películas y demás productos culturales que van desde Edgar Allan Poe y su relato *The Sphinx* (1846) hasta *The Silence of the Lambs* (1991), la película de Jonathan Demme.

Fue a raíz de esta imagen que Pizzani empezó a investigar la figura de la mariposa como metáfora de la mujer, como símbolo de un cuerpo y de una naturaleza en permanente estado de mutación, con su enorme potencial de transformación de un estado a otro. Pizzani nunca ha estado jugar con temas incómodos e incluso macabros. La muerte, el cuerpo y las formas orgánicas son ya una parte esencial de su neología.

Algunas de las referencias de esta muestra son personajes y autores de la Europa victoriana, pues es precisamente durante este periodo histórico y cultural que la mujer inicia la conquista de sus libertades. La transición de mujer sumisa a dueña de su destino, con todo su dolor y conflictos inherentes, encuentra así su eco delicado y poético en las mariposas de Pizzani, sumidas en su eterno devenir de oruga a mariposa, cambiando sus cuerpos para evolucionar.

Especialmente que, tras una elaborada transformación, salen sus alas y vuelan. Libres y desafiantes.

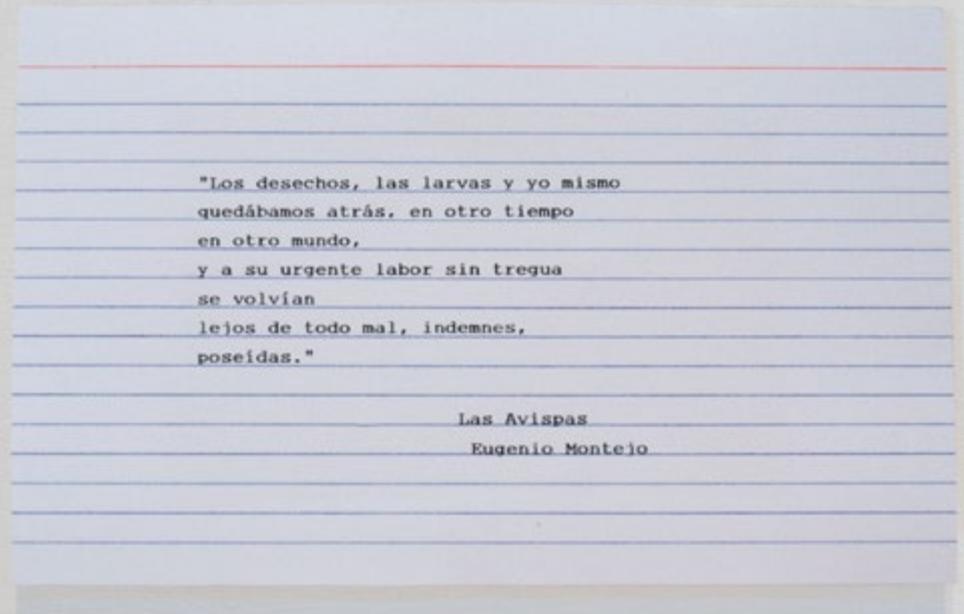
Laura Malco-Alonso

El espacio de la mujer
Lucía Pizzani
El espacio de la mujer





Bibliografía, 2013-2014
Fichas de cartulina y tinta





Textiles, 2013
Trajes de telas africanas
Dimensiones variables



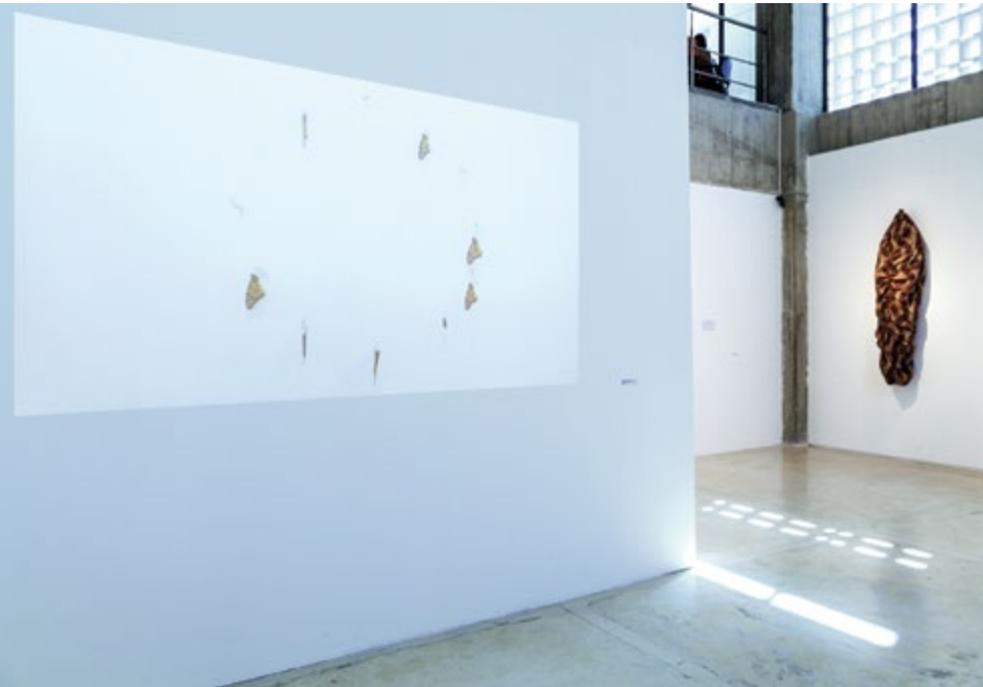
La Silenciosa, 2013
Vídeo monocanal. 1'
Edición de 5. 1/5





Especimen, 2013
Mariposa muerta y lupa





Cronógrafo Monarca
(9 nacimientos, 2 muertes y una desaparición), 2013
Video monocal. 10'52"
Edición de 5. 1/5





Hamaca-Capullo, 2012-2013
Video circular monocanal. 2'06"
Edición de 5. 1/5





Cuencos, 2012
5 Fotografías sobre mdf
75x100 cm
Edición de 5. 1/5



Nocturna I (Homenaje a Fuller), 2013
Fotografía procesada impresa sobre papel tapiz
240x160 cm



EI, 2013
De la serie *Improntas*
Fotografía al colodión húmedo sobre aluminio
9x13 cm





Katherine, 2013
De la serie Improntas
Fotografía al colodión húmedo sobre aluminio
9x13 cm

Annie, 2013
De la serie Improntas
Fotografía al colodión húmedo sobre aluminio
9x13 cm

Patricia, 2013
De la serie Improntas
Fotografía al colodión húmedo sobre aluminio
9x13 cm

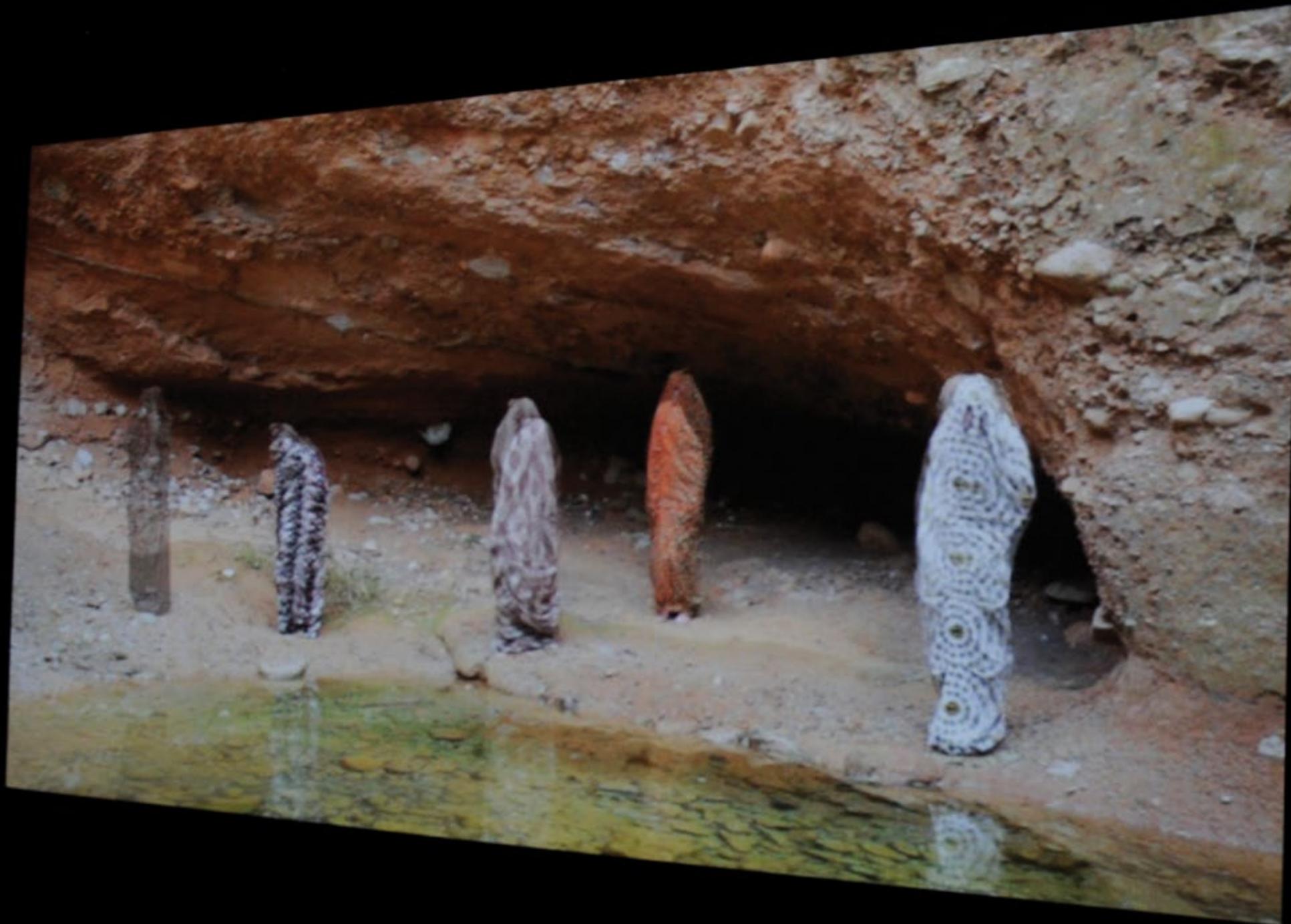
Paola, 2013
De la serie Improntas
Fotografía al colodión húmedo sobre aluminio
9x13 cm





Serie Improntas, 2013
Fotografía al colodión húmedo sobre aluminio
9x13 cm





Las Cáscaras, 2013
Video monocal con sonido. 3'45"
Edición de 5. 1/5





Nocturna II, 2013
Video monocanal. 1'52"
Edición de 5. 1/5



Outline, 2013
Colaboración con Jorge Pizzani
Pintura negra y lápiz sobre pared
Dimensiones variables

LUCÍA PIZZANI

CARACAS 1975

Vive y trabaja en Londres. Es licenciada en Comunicación Social, mención Audiovisual de la Universidad Católica Andrés Bello, Certificate in Conservation Biology CERC en la Universidad de Columbia (NY) y Master en Fine Arts del Chelsea College of Arts and Design de Londres.

Dentro de sus muestras individuales se pueden nombrar *Mariposario* (Oficina #1, Centro de Arte Los Galpones. Caracas, 2013), *Vessel y Orchis* (Fernando Zubillaga Galería, Centro de Arte Los Galpones. Caracas, 2009 y 2011, respectivamente), *Retratos Ausentes-Absent Portraits* (La Carnicería, Caracas y Signature Art Gallery, Miami, 2007), y *Vestigios* (Sala Mendoza, —La Librería— Caracas, 2003), entre otras.

Ha participado en exposiciones colectivas en Venezuela y países como Colombia, Estados Unidos, Reino Unido, España y Nueva Zelanda. Entre estas muestras se pueden mencionar *Pinta Video*, curada por Octavio Zaya (Pinta NY. New York, 2013), *XII Premio Eugenio Mendoza* (Sala Mendoza. Caracas, 2013), *Región 0* (Museo de Arte Contemporáneo de Vigo MARCO, España y Universidad de Nueva York NYU-KJCC, New York, 2013) *Masquerade: be another* (Stephen Lawrence Gallery. Londres, 2013), *II Taller de Curaduría Experimental* (Periférico Caracas. Caracas, 2012), *Transgression* (Beers.Lambert Contemporary. Londres, 2011), *Bienal Internacional de Arte Contemporáneo* (Universidad de Los Andes. Mérida, 2010), *MOLAA Collects Photo-Based Art*, (Museum Of Latin American Art. Los Angeles, 2009), *III Queens Museum Biennale* (Queens Museum. New York, 2006), *Identidades* (Galería El Museo. Bogotá, 2006), *The Drop* (Exit Art. New York, 2006), y *Naturalezas Abiertas, Salón Exxon Mobil* (Galería de Arte Nacional. Caracas, 2003).

Entre los reconocimientos a su trabajo se cuentan el XII Premio Eugenio Mendoza (Sala Mendoza. Caracas, 2013), el Premio a la Artista Emergente otorgado por el AICA Capítulo Venezuela, (Asociación Internacional de Críticos de Arte, Caracas, 2013), una de las Menciones Especiales del Festival de Video Arte *Región 0*, (NYU-KJCC. New York, 2013) y el Segundo Premio en el IX Salón CANTV de Jóvenes Artistas FIA (Centro Cultural Corp Banca. Caracas, 2006). Su obra está representada en la Colección Banco Mercantil, el Museum Of Latin American Art (MOLAA) y la Colección Patricia Phelps de Cisneros (CPPC), entre otras. Es representada en Venezuela por la Galería Oficina#1 y en Inglaterra por Beers Contemporary.



Fotografía: Colectivo *Dinouidinou*

FUNDACIÓN SALA MENDOZA

PRESIDENTE

Luisa Mariana Pulido de Sucre

VICEPRESIDENTE

Pablo Antonio Pulido Mendoza

DIRECTORA

Patricia Velasco B.

COORDINACIÓN OPERATIVA

Mary Martínez Torrealba

PROYECTOS ESPECIALES

Ma. Dolores Sosa de Vallenilla

CENTRO DOCUMENTAL

David Domínguez

ADMINISTRACIÓN

Alfredo Alvis

LIBRERÍA

Carmen Luisa López

COMITÉ ASESOR

Ariel Jiménez

Josefina Manrique

María Elena Ramos

EL ADORADOR DE LA IMAGEN

26 DE Enero al 23 de Marzo de 2014

COORDINACIÓN GENERAL

Patricia Velasco B.

TEXTOS CATÁLOGO

Lorena Muñoz Alonso

Patricia Velasco B.

Lucía Pizzani

REGISTRO Y RECEPCIÓN DE OBRAS

Mary Martínez Torrealba

MONTAJE

Raúl Moreno

FOTOGRAFÍAS:

Ricar-2

DISEÑO

Eugenia Pino

CORRECCIÓN DE TEXTOS

Willy Mckey

IMPRESIÓN

Editorial Arte

DEPÓSITO LEGAL

If1362014700108

LUCÍA PIZZANI AGRADECE la participación y colaboración de los artistas y amigos en Caracas, Barcelona y Londres que me apoyaron en este proyecto, entre ellos: el colectivo Dinounou (Barcelona), Joana Cervia y el equipo de Hangar, Sala Mendoza, Oficina#1, Lorena Muñoz Alonso, Julia Mariscal, Annie Duque, Patricia Paredes, Paola Gadea, Katy Riquelme, Lin Ramos, Eduardo Quero, Denys Montoto, Cristobal Sarria-Chitty, Jaime Gili, Antonio López-Ortega, Bernardo López, Jorge Pizzani, Juan Andrés Pizzani, Nela Ochoa y mi hijo Sebastián.

LA SALA MENDOZA AGRADECE LA GENEROSA COLABORACIÓN DE RON SANTA TERESA

JUNTA DIRECTIVA FUNDACIÓN SALA MENDOZA

PRESIDENTE

Luisa Mariana Pulido de Sucre

VICEPRESIDENTE

Pablo Antonio Pulido de Mendoza

PRINCIPALES

María Luisa Guruceaga de Mendoza

Luisa Elena Mendoza de Pulido

Juan Andrés Vogeler Mendoza

Diana López Mendoza

Fernando José Eseverri

SUPLENTES

Gonzalo Andrés Mendoza

María Alexandra Pulido de Mendoza

Gertrudis Vogeler Mendoza

Antonio Fonseca

María Elena Ramos

Jean Jacques Jessier

George Bocaranda

CONSULTOR JURÍDICO

Oscar Antonio Klemprer

DIRECCIÓN

Edificio Eugenio Mendoza Goiticoa,

PB, Universidad Metropolitana,

Terrazas del Ávila, Caracas, Venezuela.

TELÉFONOS

(+58212) 2435586/ 2411905/ 2427560

fundacionsalamendoza@gmail.com

www.salamendoza.com

FACEBOOK

Sala Mendoza

Fundación Sala Mendoza

Centro Documental Sala Mendoza

TWITTER

@salamendoza

HORARIOS

Martes a viernes: 8:30 am a 5:00 pm

Sábado: 8:30am a 3:00 pm

Domingo: 11:00 am a 3:00 pm

"...En la muestra El adorador de la imagen de Lucía Pizzani, es el dato decimonónico de una simbología de lo femenino el punto de quiebre para la reconstrucción de visiones alternas, un campo delicado en el que las texturas de la naturaleza con las que inició sus primeros trabajos regresan en una revisión individual que ahora se instaura como sintomatología esencial de su obra reciente..."

LORENA GÓNZALEZ

"...A las piezas las unen hilos invisibles, son muy bellas las costuras, como de hadas. Qué hermosas cada una y el conjunto es una novela corta o un poema de largo aliento!"

YOLANDA PANTIN

"La naturaleza no es una certeza de quietud. La vuelta a la tierra lleva consigo la realización de lo irresuelto, de una energía potencial que se convoca con el poder de la metáfora, del temblor (...) La transformación no vale por sí misma sino como evidencia de la otredad, de lo que ya no soy. En *Cuencos* (2012) Pizzani se descubre después del encierro..."

JESÚS TORRIVILLA

"...La obra de Lucía Pizzani aborda este femenino, representado en el arte y la cultura como inestable, caprichoso y traicionero, a través de una serie de apariencias, mutaciones y partes orgánicas, subrayando tanto el esplendor de su apariencia, como el juego constante que entabla con la muerte..."

CELESTE OLALQUIAGA